

LOS CONECTORES DISCURSIVOS: ENTRE DINÁMICA DISCURSIVA Y ORIENTACIÓN ARGUMENTATIVA

BINI Kouassi Narcisse

Université Alassane OUATTARA- (Bonaké-Côte d'Ivoire)

binikn@live.fr

Resumen:

Los marcadores discursivos son unidades textuales que ocupan una plaza importantísima en la comunicación social. En efecto, lejos de ser «vacíos de sentido», como lo sostienen algunos autores, pueden cumplir ciertas funciones en ciertos contextos que no ajustan a las que se les asignan habitualmente en el marco de la sintaxis. Eso implica que sea puesto en evidencia la función pragmática de estas partículas. Este estudio que plantea el problema de la función de los marcadores discursivos en el marco oracional. Basándonos en la teoría de la argumentación en la lengua y la teoría de la pertinencia, analizaremos cómo los marcadores discursivos posibilitan o impiden la prosecución y la cohesión del discurso.

Palabras clave: marcador discursivo; conector; argumentación; cohesión; orientación argumentativa; dinámica discursiva.

Abstract:

Discourse markers are textual units that occupy a very important place in social communication. Indeed, far from being “meaningless”, as some authors claim, they can fulfil certain functions in certain contexts that do not fit with those usually assigned to them in the context of syntax. This means that the pragmatic function of these particles must be highlighted. This study addresses the issue of the function of discourse markers within the sentence framework. Based on the theory of argumentation in language and the theory of relevance, we will analyse how discourse markers enable or prevent the continuation and cohesion of discourse.

Keywords: discourse marker; connector; argumentation; cohesion; argumentative orientation; discourse dynamics.

Introducción

El estudio de la cohesión y coherencia discursiva se enmarca en un contexto académico y comunicativo que reconoce la importancia fundamental de estos fenómenos para la elaboración de textos argumentativos efectivos. En este sentido, la cohesión se entiende como el conjunto de mecanismos lingüísticos que permiten la conexión formal entre las distintas unidades discursivas, garantizando una articulación

interna fluida en el texto. Por otro lado, la coherencia se relaciona con la lógica discursiva y conceptual que subyace al contenido, asegurando la pertinencia y consistencia de las ideas expuestas a lo largo del discurso. Desde esta perspectiva, la investigación sobre la manera en que los conectores discursivos condicionan la orientación argumentativa aborda un área clave para la comprensión integral de la construcción textual, al ser estos elementos funcionales responsables tanto de la relación entre segmentos oracionales como del establecimiento de relaciones inferenciales y semánticas que sustentan la argumentación. Basándonos en un análisis descriptivo, trataremos en este estudio de poner de relieve las funciones de estos elementos textuales en un discurso argumentativo.

1. Marco teórico

1.1. Los conectores discursivos desde la perspectiva de la teoría de la pertinencia

Según la teoría de la relevancia de D. Sperber y D. Wilson (1994), el mecanismo tradicional del funcionamiento de la comunicación humana basado en la codificación y la descodificación es remplazado por el mecanismo de ostensivo-inferencia. Este mecanismo pretende atraer la atención del interlocutor sobre un hecho concreto para hacerle ver e inferir el contenido que se quiere comunicar. Cuando la información recibida por el destinatario produce efectos contextuales múltiples y el esfuerzo para obtenerlos es reducido, es relevante. En cuanto al funcionamiento del principio de relevancia en los marcadores discursivos, D. Blakemore (2002, en Portolés, 1998: 21) postula que los marcadores, al ser considerados “inferencias convencionales”, ostentan un significado de procesamiento de los enunciados respecto al contexto; en consecuencia, determinan el procesamiento de los enunciados en relación con la situación comunicativa, pues conducen las inferencias que se producen en el acto enunciativo y, por consiguiente, las inferencias y supuestos que se desprenden de las inferencias deducidas. De este modo, los conectores funcionan como un mecanismo “ostensivo-inferencial”, ya que, en primer lugar, a través de ellos el emisor pretende atraer la atención del oyente sobre algo y, en segundo lugar, contribuyen a que el oyente sea capaz de deducir las intenciones de su interlocutor. Por último, a partir de lo anterior es posible aseverar que la coherencia y la cohesión presentes en un discurso son producto del principio de

relevancia, ya que éste conecta y guía las inferencias y las suposiciones contextuales de los enunciados anteriormente emitidos con los recién emitidos. En este proceso de codificación y descodificación, el marcador discursivo parece entonces como el elemento revelador que guiaría al interlocutor hacia la información contextual, es decir, el efecto deseado por el locutor al emitir su mensaje. Según F. Acuna (2003, p.19), los marcadores restringen la fase inferencial de la comunicación, apuntando a un proceso inferencial concreto que el oyente debe seguir, pues le señalan cuál es el contexto en que se espera que éste procese el enunciado y las conclusiones a las que debe llegar a partir de dicho contexto.

1.2. Aportaciones de la teoría de la argumentación al estudio de los marcadores discursivos

El libro *La argumentación en la lengua* de Ancombe y Ducrot (1983), constituye el texto fundamental de la teoría de la argumentación. En la gestación de esta teoría, los conectores del discurso desempeñaron un papel esencial. Esto no solo se debe a que estos lingüistas han dedicado un gran esfuerzo a dilucidar su significado, sino sobre todo porque estos estudios están en la base de gran parte de su desarrollo teórico.

La idea clave es que el valor principal del lenguaje es el argumentativo. Pero argumentar carece aquí del sentido de “demostrar” y “razonar” a favor de una “aserción” que tenía en la retórica clásica o que posee en el lenguaje de la lógica; en la formulación de Ducrot, argumentar tiene el valor de “hacer admitir” un razonamiento (sea lógico o no) para poder llegar a una conclusión que sea aceptable por el destinatario de la enunciación.

Un aspecto fundamental en la teoría de la argumentación es la defensa de la idea de que es el propio discurso el que propicia la interpretación argumentativa. No son los hechos extralingüísticos los que imponen una lectura argumentativa a una dirección determinada, sino la propia lengua (el empleo de mecanismos lingüísticos); y aún más, es la orientación argumentativa interna de los enunciados (y no el contenido informativo) la que favorece que se espere la continuación de un discurso en un sentido determinado en virtud de una serie de inferencias.

Esa orientación se consigue mediante el uso de morfemas argumentativos (conectores discursivos) sobre los que pueden actuar los modificadores realizantes y desrealizantes que incrementan o disminuyen la fuerza de un argumento, colaborando a sostener o a deshacer una

determinada dirección argumentativa y guían las instrucciones entre los enunciados que enlazan. No solo coordinan o conectan unas oraciones o unas proposiciones con otras, sino que son unidades significativas, “formadas por una serie de instrucciones que hacen comprender de un modo determinado la relación semántica entre los miembros conectados” Zorraquino y Montolío (2008: 72).

1.4. Definición de conceptos

1.4.1. Los marcadores discursivos

De modo genérico, se define los marcadores del discurso como unidades lingüísticas invariables cuya función es señalar la relación que se establece entre dos segmentos textuales. Estas unidades no ejercen función sintáctica alguna, sino que constituyen enlaces supraoracionales que facilitan la cohesión textual y la interpretación de los enunciados. Según Vande Casteele (2010), el empleo de los marcadores discursivos no puede disociarse de la situación de enunciación ya que no llevan significado conceptual sino adquieren significado procedimental, es decir adquieren significado según el contexto en el que se emplean. Es por lo que M. A. Zorraquino y J. L. Portolés (1999, p.4057), afirman:

«Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicción oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación.»

Ahora, ¿qué es un conector?

1.4.2. El conector

Los conectores son marcadores discursivos que vinculan semántica y pragmáticamente un elemento del discurso con otro elemento anterior, o con una suposición contextual fácilmente accesible. Tienen como función señalar de manera explícita con qué sentido se van encadenando los diferentes fragmentos de oración del texto para ayudar al receptor de un texto guiándole en el proceso de interpretación. Según la clasificación de Portolés (1998), los conectores se subdividen en tres grupos:

Los conectores aditivos, los conectores consecutivos y los conectores contra-argumentativos. Cada uno de estos subgrupos influye en la orientación argumentativa de los enunciados. Pero en realidad, ¿qué se entiende por orientación argumentativa?

1.4.3. El concepto de argumentación

Para Plantin (2002: 39), la argumentación es el conjunto de técnicas (conscientes o inconscientes) de legitimación de las creencias y de los comportamientos. La argumentación intenta influir, transformar o reforzar las creencias o los comportamientos de la persona o personas que constituyen su objetivo.

Para Toulmin, argumentación es la actividad total de plantear pretensiones, ponerlas en cuestión, respaldarlas produciendo razones, criticando esas razones, refutando esas críticas. (Atienza, 2004: 83)

Para Oscar Correas (1998: 219), argumentar es dar razones que justifiquen una decisión. Justificar no es otra cosa que conseguir la aceptación de la decisión por parte de un auditorio, que podría ser la comunidad de juristas, en primera instancia, y la sociedad civil, en definitiva. Para José Luis Castillo Alva (2006: 233), la argumentación consiste en esgrimir una serie concatenada de razonamientos conveniente-mente expuestos, para persuadir al destinatario de la veracidad o validez de una tesis que, por lo general, no está demostrada fehacientemente con anterioridad.

Habermas (2002: 185) por su parte, afirma que la argumentación es un acto de habla, es un medio para conseguir un entendimiento lingüístico, que es el fundamento de una comunidad intersubjetiva donde se logra un consenso que se apoya en un saber proporcional compartido, en un acuerdo normativo y una mutua confianza en la sinceridad subjetiva de cada uno.

Ante esta diversidad de definiciones en cuanto a la argumentación, resulta difícil definir realmente en qué consiste la argumentación. Sin embargo, el modelo propuesto por Toulmin (1993) podría ser considerado como el más adecuado para describir la argumentación, ya que especifica con mayor detalle los elementos que la componen. Para este autor, el argumento es un organismo con una macro y una micro estructura, es decir, una secuencia ordenada de argumentos que tiene una función justificativa. Así, hay un hablante con una opinión que propone una pretensión con el fin de obtener un consenso de parte del oyente.

2. Marco metodológico

2.1. Diseño de la investigación

Se llevó a cabo un estudio descriptivo que permitió especificar cómo influyen los conectores discursivos en las orientaciones argumentativas de los enunciados. La investigación se propuso identificar estas unidades y determinar su funcionamiento en el discurso.

La muestra seleccionada consta con 50 producciones escritas sobre el tema de la vida de los estudiantes de la universidad Alassane OUATTARA de Bouaké. Los participantes fueron solicitados para un examen de expresión escrita, el cual fue elaborado para los estudiantes de tercer año. Fue diseñado para:

- ✓ Medir la competencia comunicativa, y específicamente argumentativa de los participantes.
- ✓ Luego, verificar si usan los marcadores discursivos y analizar cómo estas unidades influyen en sus argumentos.
- ✓ Por fin, comprobar si son capaces de seguir una línea argumental clara y coherente.

A continuación, se analiza el corpus siguiendo la perspectiva del "análisis del discurso" que nos lleva a usar una metodología basada en el análisis pragmático del discurso. Además, para cumplir con los objetivos especificados, se describirá la relación entre las siguientes variables: claridad de la línea argumental de los ensayos, tipo de marcador discursivo y pertinencia del enlace. Por lo tanto, esta investigación se enmarca como un estudio descriptivo que constituye el punto de partida para una investigación mayor sobre el modo en que los conectores discursivos son utilizados en la situación de enunciación.

3. Análisis de los resultados

3.1. Los conectores y su aporte a la coherencia del discurso

Los mecanismos de enlace representan instrumentos fundamentales para conferir coherencia al discurso argumentativo, al establecer conexiones semánticas y pragmáticas entre las diferentes proposiciones que lo conforman. Más allá de la mera función cohesiva formal que garantiza la continuidad superficial del texto, estos mecanismos contribuyen a la construcción de un entramado discursivo orientado hacia la persuasión y la efectividad comunicativa. La coherencia textual, en este sentido, es

resultado de un complejo proceso en el que los mecanismos de enlace articulan relaciones lógicas que no solo vinculan ideas, sino que también guían la interpretación del receptor y fortalecen el desarrollo progresivo del argumento.

Desde una perspectiva funcional, los mecanismos de enlace permiten la organización jerárquica y secuencial de las proposiciones, facilitando la comprensión de su interdependencia lógica. Por ejemplo, los conectores causales explicitan la relación de causa-efecto, estableciendo un nexo que explica por qué una afirmación se sostiene sobre la base de hechos o razones previas. Esto genera un efecto de legibilidad y cohesión argumentativa imprescindible para que el discurso mantenga una línea conceptual coherente que el lector pueda seguir sin esfuerzo. En estudios recientes, se ha observado que el empleo adecuado de estos conectores repercute directamente en la percepción de solidez argumentativa y aumento de la persuasión textual. (cf. Ciglic, 2023).

Asimismo, los mecanismos que introducen contraste o concesión juegan un papel estratégico al ofrecer matices y relevancia dialógica. La inclusión de conectores adversativos o concesivos permite articular diferencias o restricciones sin romper la continuidad discursiva, lo que genera un efecto de equilibrio argumentativo que refuerza la credibilidad del emisor. De esta manera, el discurso evita según Cortés (2018), la rigidez y favorece la apertura a otras perspectivas, lo que enriquece la coherencia pragmática y semántica del texto. Más allá de la simple oposición formal, estos mecanismos configuran una orientación argumentativa crítica y reflexiva, esencial para la solidez y profundidad del razonamiento.

En la dimensión textual, los conectores también facilitan la cohesión global a través de la recapitulación y reformulación de ideas clave, usando conectores que sintetizan y reorientan el seguimiento del lector. Estos procedimientos no solo refuerzan la memoria lineal del discurso, sino que estructuran una arquitectura argumentativa en la cual cada sección dialoga con las anteriores y establece anticipaciones para las siguientes, fomentando una coherencia dinámica que va más allá del nivel oracional. En este sentido, los conectores actúan como operadores argumentativos que modulan el flujo discursivo, promoviendo una progresión lógica clara y una orientación estratégica hacia la conclusión o los puntos de inflexión argumentativa según el punto de vista de Cortés (2018).

Resulta imprescindible subrayar que la eficacia de los conectores también depende de su correcta selección y distribución a lo largo del texto. La

repetición indiscriminada o el uso superficial de conectores no garantiza coherencia; más bien, la coherencia emerge de una utilización pragmáticamente pertinente que considere la función específica de cada conector en el contexto discursivo. El dominio en el uso de estos recursos revela la competencia discursiva del emisor, capacidad que según investigaciones recientes, se evidencia en la habilidad para modular la orientación argumentativa mediante mecanismos que articulan no sólo ideas, sino también intenciones conversacionales y estrategias persuasivas (cf, Zapata, 2019).

Por último, la integración armónica de estos mecanismos en el texto configura un entramado cohesivo y coherente que condiciona la orientación y recepción del discurso. La manera en que se enlazan las proposiciones guía la construcción del sentido global, facilitando que el receptor trace conexiones lógicas esperadas y que la argumentación despliegue su fuerza persuasiva. Así, los mecanismos de enlace representan un eje fundamental para comprender cómo los conectores argumentativos no solo enlazan formalmente unidades textuales, sino que también potencian la coherencia discursiva y, en consecuencia, influyen decisivamente en la orientación argumentativa del discurso.

3.2. Conectores y organización lógica de las ideas en la argumentación

La función de los conectores en la organización lógica de las ideas se manifiesta como un elemento esencial para la estructuración eficaz de la argumentación, ya que más allá de su rol cohesivo, son agentes que moldean la disposición y la jerarquía de las proposiciones, configurando un recorrido cognitivo coherente para el receptor. Estos marcadores discursivos, al señalar relaciones específicas entre enunciados, permiten establecer patrones interpretativos que orientan la construcción de sentido y la progresión lógica del argumento, facilitando la comprensión y la evaluación crítica por parte del interlocutor. En este sentido, la selección adecuada y estratégica de conectores no solo obtiene efectos formales de enlace, sino que influye directamente en la alineación y dirección del proceso argumentativo.

El análisis de su función en la organización lógica revela que los conectores desempeñan distintas tareas complementarias. Por una parte, establecen relaciones de tipo causal, condicional, concesivo, consecutivo, entre otras, que permiten delimitar claramente la naturaleza de los

vínculos semánticos entre las ideas. Por ejemplo, la utilización de conectores condicionales como “sí” o “en caso de que” introduce escenarios hipotéticos cuya realización depende de una condición previa, generando así una estructura argumentativa basada en supuestos que fomentan el pensamiento crítico y la anticipación de consecuencias (Ciglic, 2023). Esta función condicional, vinculada con el diseño de estrategias argumentativas, configuran una orientación discursiva que puede variar desde la simple exposición de hechos hasta la negociación dialógica o la persuasión directa.

Por otro lado, en la dimensión estructural, los conectores facilitan la segmentación y jerarquización de la información. Sirven para señalar conexiones de adición (“además”, “también”), contraste (“sin embargo”, “no obstante”) o resumen (“en síntesis”, “por lo tanto”), creando así un mapa discursivo en el que cada unidad de sentido se relaciona con las demás en un sistema organizado. Esta organización según Cortés (2018), se traduce en una arquitectura argumentativa que no solo ordena las ideas en una secuencia progresiva, sino que también refuerza las relaciones de dependencia o independencia entre ellas, permitiendo que el receptor reconozca con mayor claridad el peso y la función de cada proposición dentro del conjunto. De esta forma, los conectores actúan como señales que guían la atención y contribuyen a evitar ambigüedades o interpretaciones erróneas.

La dimensión pragmática del uso de conectores también es crucial para la coherencia del discurso argumentativo. En tanto indicadores de intenciones y relaciones conversacionales, los conectores regulan el ritmo y la lógica interna del texto, modulando la posición del emisor respecto a las proposiciones, ya sea para introducir desacuerdos, concesiones o reafirmaciones. Este aspecto es particularmente relevante en contextos educativos, donde el dominio del uso de estos recursos revela y potencia la competencia comunicativa de los estudiantes, evidenciando su capacidad para construir argumentos sólidos que integran no solo ideas, sino también estrategias persuasivas y perspectivas dialógicas. La precisión en la elección de los conectores contribuye a la interpretación adecuada del discurso, así como a la eficacia en la transmisión de la intención argumentativa.

Además, la eficacia en la organización lógica de las ideas mediante conectores no puede considerarse aislada de la dimensión textual amplia. Los conectores funcionan dentro de una red intertextual que engloba no

solo las proposiciones inmediatas, sino también la relación entre secciones, párrafos y niveles discursivos. Por ejemplo, conectores recapitulativos y reformuladores modulan la continuidad y reorientación del discurso, integrando partes previas con anticipaciones futuras y así manteniendo la coherencia global del argumento. Esta dinámica recurrente contribuye a la construcción progresiva de la orientación argumentativa, sosteniendo una línea interpretativa que fluye de manera natural hacia conclusiones o puntos decisivos sin provocar disruptivas cognitivas en el receptor. Finalmente, es indispensable destacar que la orientación argumentativa del discurso se ve condicionada en gran medida por la adecuada utilización de conectores como herramientas para la organización lógica de las ideas. La coherencia no emerge únicamente de una concatenación superficial de enunciados ligados por conectores, sino de una selección y distribución consciente de estos recursos que articulan relaciones significativas y modulan la interpretación del receptor. De esta manera, la competencia pragmática y textual en el manejo de conectores revela la capacidad del emisor para diseñar un discurso argumentativo que ordena sus ideas de forma estratégica, facilitando el despliegue persuasivo y crítico del mismo. Por lo tanto, la comprensión profunda de la función de los conectores en la organización lógica constituye un punto de partida imprescindible para analizar cómo estos mecanismos influyen decisivamente en la orientación y efectividad del discurso argumentativo.

3.3. Influencia de los conectores en la interpretación del receptor

La influencia de los conectores en la interpretación que realiza el receptor constituye un aspecto fundamental para comprender cómo estos elementos discursivos no solo organizan las ideas, sino que también modulan la construcción de sentido y la recepción del mensaje argumentativo. Esta dimensión interpretativa se vincula estrechamente con las funciones organizativas y pragmáticas ya abordadas, puesto que la selección y el posicionamiento de conectores orientan activamente la lectura cognitiva que el interlocutor efectúa sobre el texto, afectando la forma en que se asimilan las relaciones lógicas y evaluativas entre las proposiciones. Al condicionar los puntos de anclaje interpretativos, los conectores actúan como señales que configuran marcos de referencia desde los cuales el receptor despliega inferencias y juicios críticos.

En primer lugar, los conectores determinan la expectativa interpretativa mediante la introducción de relaciones específicas entre argumentos que el receptor debe reconocer para seguir la línea argumentativa. Por ejemplo, la utilización de un conector concesivo como “aunque” implica anticipar una admisión de un aspecto contrario o limitante que coexistirá con la idea principal, generando un espacio discursivo de complejidad mayor donde el receptor debe ponderar ambas propuestas simultáneamente. Esta dinámica no solo demanda una interpretación activa sino que también contribuye a la valoración matizada del argumento, favoreciendo lecturas que evitan la simplicidad binaria y promueven un análisis dialógico. De modo similar, los conectores condicionales plantean escenarios hipotéticos que abren posibilidades interpretativas vinculadas a la dependencia de ciertas proposiciones respecto a otras, lo que induce al receptor a explorar consecuencias y alternativas dentro del discurso.

Por otra parte, la función interpretativa de los conectores se manifiesta en la gestión de la cohesión discursiva y la coherencia pragmática, ya que actúan como mediadores que establecen una continuidad semántica no explícita entre enunciados. En consecuencia, el receptor basa su interpretación en la identificación de estos nexos para construir un sentido global donde cada aportación se inscribe en una red lógica y argumentativa. Para Cortés (2018), la ausencia o mala elección de conectores puede provocar rupturas en esta cadena interpretativa, llevando a confusiones o desorientaciones sobre la relación entre ideas, lo que disminuye la eficacia comunicativa y persuasiva del texto. Por ello, la competencia del emisor para elegir conectores adecuados es decisiva para guiar al receptor en el reconocimiento claro y la valoración correcta de las relaciones de causa, consecuencia, contraste, o adición, entre otras. Asimismo, cabe destacar que la competencia pragmática del receptor también se activa en la interpretación de los conectores como indicadores de la actitud discursiva del emisor. Estos elementos cumplen la función de marcar la posición subjetiva desde la cual se presenta un enunciado, modulando el grado de compromiso, duda, certeza o refutación. Por ejemplo, el uso de conectores reformuladores o mitigadores puede suavizar posturas o introducir matices que el receptor debe captar para comprender la intención persuasiva y la estrategia argumentativa implícita del hablante o escritor. En contextos de aprendizaje, esta habilidad interpretativa es crucial, pues permite que estudiantes y lectores

no solo registren la información, sino que interpreten con profundidad las estrategias dialógicas y las intenciones tácitas presentes en el discurso argumentativo.

Además, la influencia de los conectores en la interpretación del receptor se extiende a niveles intertextuales y discursivos superiores. La recurrencia de ciertos marcadores recapitulativos o contrastivos en momentos estratégicos propicia que el receptor reconstruya progresivamente una orientación argumentativa coherente y acumulativa, facilitando una comprensión integrada de las partes constitutivas del texto. En este sentido, los conectores funcionan como anclas cognitivas que favorecen la retención y asociación de ideas a lo largo del discurso, condicionando la manera en que se construyen y actualizan las hipótesis interpretativas en diferentes niveles de la. Esta función es especialmente relevante en discursos complejos o académicos donde la interpretación lineal o fragmentada podría poner en riesgo la integridad global del mensaje.

Por último, desde una perspectiva funcional y pedagógica, la influencia de los conectores en la interpretación destaca la necesidad de un aprendizaje consciente y sistemático de estos recursos. La evidencia empírica proveniente de estudios en contextos educativos revela que la capacidad de manejar adecuadamente conectores no se limita a un efecto formal sino que se traduce en una mayor capacidad para orientar cognitivamente al receptor, mejorando la comprensión lectora y la producción de textos argumentativos más eficaces. En particular, el desarrollo de la competencia pragmática ligada al uso de conectores permite a los estudiantes diseñar discursos en los que la intención comunicativa y la organización lógica convergen para facilitar la interpretación crítica y la persuasión. Por tanto, la influencia de los conectores en la orientación interpretativa del receptor debe ser considerada un elemento central en la formación discursiva y en la teoría de la argumentación.

En definitiva, los conectores configuran la interpretación del receptor al establecer relaciones explícitas e implícitas entre las proposiciones, modular la actitud enunciativa del emisor y facilitar la cohesión e integridad del texto. De esta manera, la orientación argumentativa del discurso no solo depende de la estructura formal sino de la capacidad de los conectores para dirigir la mirada cognitiva e interpretativa del lector o interlocutor, constituyendo un instrumento esencial para la

construcción de sentido y la eficacia comunicativa del discurso argumentativo.

Conclusión

Este trabajo pone de relieve la importancia de tener en cuenta las competencias pragmáticas al analizar las interacciones verbales. Demuestra que los conectores textuales influyen de forma decisiva en la interpretación textual y orientan al receptor durante el acto comunicativo. Al determinar la orientación argumentativa, precisan y dirigen el movimiento inferencial que el hablante debe realizar a partir del contenido preposicional de las unidades discursivas enlazadas, eliminando así interpretaciones alternativas y ambigüedades y centrando la atención del interlocutor en las ideas que se quieren transmitir. Además, revelan un entramado sociocultural y cognitivo y ponen de manifiesto las valoraciones personales, el posicionamiento y la ideología del hablante.

Bibliografía

- ATIENZA Manuel**, 2004. *Las razones del derecho: teorías de la argumentación jurídica*, México, Unam.
- CASTILLO ALVA José Luis, TÚPEZ Manuel Luján y ZAVALETA RODRÍGUEZ Róger**, 2006. *Razonamiento judicial interpretación, argumentación y motivación de las resoluciones judiciales*, Lima, Ara Editores.
- CIGLIC Tilburghs y VANDE Castele** 2023, «Una aplicación metodológica al estudio del uso de los conectores argumentativos como indicador de la competencia pragmática en aprendices y hablantes nativos del español», in the journal Cultura, Lenguaje y Representación, nº 31, pp. 215-236.
- CORREAS Óscar**, 1998. *Metodología jurídica: una introducción filosófica*, 2^a ed., México, Distribuciones Fontamar.
- CORTÉS NÚÑEZ Juan Antonio**, 2018. *Evolución del uso de marcadores discursivos en textos argumentativos de estudiantes de grado y posgrado*. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA María Noemí** 2002. *La organización del discurso argumentativo: los conectores*. Universidad de Salamanca.

MARTÍNEZ, Israel León, GONZÁLEZ GONZÁLEZ Kenia, 2021, «Ejercicios para el empleo de los conectores discursivos en la construcción del texto escrito.», in Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa (RIPIE), vol.1, n°1, pp. 229-248.

Plantin Christian, 2002. *La argumentación*, trad. Amparo Tusón Valls, 3^a ed., Barcelona, Ariel.

SALAZAR Einsthen Leonardo Espinoza, 2020. *Efectos de los conectores discursivos en la coherencia y cohesión de textos argumentativos escritos de estudiantes de primer año de educación superior*. Tesis de Maestría en Educación con mención en Didáctica de la Lectura y la Escritura, Universidad Peruana Cayetano Heredia.

ZAPATA Maritza Farlora, ROMAN Ivonne Fuentes 2019, « Análisis de textos argumentativos elaborados por estudiantes chilenos de pedagogía. », in the journal Educação e Pesquisa, Vol. 45, e197601.